

Cuenca A/Cuenca B

El viejo debate entre el Caudal y el Nalón

Carlos Cuesta



Es frecuente en los últimos años escuchar en Mieres la cuestión referida a la Cuenca A y la Cuenca B. La primera apuntando al Valle del Caudal y la segunda al Valle del Nalón. Una buena y otra menos buena por así decirlo. Son esas comparaciones y rivalidades absurdas pero que a algunos viandantes les causa gracejo.

Decir que ambas Cuencas son muy parecidas, próximas, solidarias, reivindicativas, carboneras en otro tiempo y hermanadas por un sentimiento laboral y afectivo. Hay mucha fraternidad entre los habitantes de las Cuencas centrales asturianas y muy importante piso en Gijón, sin embargo, y a pesar de la cercanía, existe poco encuentro popular y acertado en la relación. Una está en el Caudal y la otra en el Nalón. Su existencia es la misma en cuanto al tema minero e industrial. Si bien la comarca del Nalón inició antes su puesta en marcha siderúrgica con los Altos Hornos de Duro Felguera los primeros del país. Después llegó Fábrica Mieres y esa configuración urbana y en cuadrícula que define muy bien a la capital mierense.

Cuando se habla de las Cuencas el interlocutor pone el punto de mira en la del Caudal y en la del Nalón. Los cauces fluviales marcan el territorio. El Valle del Caudal es muy disperso con un río minúsculo –Caudal– con sus afluentes Aller, San Isidro, Turón y Lena. El Nalón es enclave lineal con un río que nace en las alturas de Tarna y desemboca en San Esteban de Bocamar. Este

cauce vértebra el territorio y conforma geografía local y regional. La Cuenca del Caudal tiene mayor extensión pero menos habitantes que su hermana próxima. Ambas cuentan con cinco concejos cada una. La del Caudal tiene la ventaja de la salida a la meseta por autovía y por ferrocarril. No es un AVE pero...

La del Nalón no tiene esa suerte pero siempre se defendió estupendamente ante las adversidades y marcó tendencia. Las gentes del Caudal, especialmente las de Mieres, presumen de modernas y avanzadas, y en otro tiempo la vanguardia comenzaba en El Gato Pardo con toques estrella de cuba libres y gin-tónicos y siempre en vaso largo y servicial. Y cerraba el ambiente la

Me quedo con las dos. Muy asturianas y muy promocionales. Especialmente con sus fiestas animosas

frenética calle del “Viciu” y en Tinos sobremanera. Lo digo siempre, estos valles mineros sólo de nombre porque actualmente el monocultivo carbonero se extinguió, son hermanos en casi todo y deben seguir reivindicando los mismos valores y las exigencias de nuevas tecnologías para no morir en el intento.

Fueron décadas de solidaridad laboral y social para fenecer por inanición a la primera de cambio. Estas comarcas deben unirse en estos momentos de incertidumbre y formar una marca única de promoción y desarrollo. Juntos en busca de mejoras y progreso.

Y en el campo del Turismo, la Cuenca del Caudal debe velar

por su Camino De Santiago y su patrimonio industrial. Lo mismo que con sus estaciones de esquí. Y el Nalón cuidar también su patrimonio, sus casas rurales y fomentar el bello y animado Parque Natural de Redes, sin olvidar el entorno fluvial de la Chalana en Laviana. Y si hablamos de gastronomía la calidad culinaria está bien situada en ambos espacios. Si bien los corderos a la estaca se elaboran con más intención en el alto Nalón, zona donde en los años veinte se pusieron de moda gracias a un casín de vuelta a su terruño tras años en Buenos Aires.

La cocina moderna tiene su sabor en el restaurante Cenador del Azul y en La Violeta de Mieres, y la montañesa en el restaurante de Torres en Felechosa de Aller. En la Cuenca del Nalón son más sidreros, especialmente Langreo, y abundan los locales de cocina rural y sidrera. Adela en Lada en técnica entre fogones, y Olimar y Gauchero en La Felguera marcan diferencia con el néctar asturiano. Y La Pomarada en Laviana y Juanín, Zulima y La Encrucijada en Caso, y La Casona de Rioseco, sobresalientes en la culinaria intensa y doméstica de unos entornos ricos en animalia y cinegética.

¿Cuenca A y Cuenca B? Me quedo con las dos. Muy asturianas y muy promocionales. Especialmente con sus fiestas animosas. No olvidemos que en La Foz de Morcín está la Cofradía de los Nabos y en Laviana la Sociedad Cultural y Gastronómica La Pegarata, junto con el popular Descenso Folklórico del Nalón. Y es que ambos territorios ofertan calidad cultural, universitaria, deportiva, festiva y tienen mucha base para seguir marcando tendencia e ideas renovadoras.

Al son del Nalón

Los resultados electorales en la comarca y el protagonismo político de Adrián Barbón

Albino Suárez



Podemos hablar de lo que se habla. O sea, de los gestores nuevos de los viejos ayuntamientos, que acaban de auparse a los estrados consistoriales, después de una precampaña y una campaña en la que todos –los de un sentido ideológico y los de otro sentido– nos prometieron, si no la luna, sí trabajar como condenados para mejorar los pueblos y la vida de los pueblos, o sea, de los habitantes pueblerinos, que somos nosotros. Y a mucha honra.

De lo que hubo, quien más quien menos, sabe la intemerata. O sea, la de Dios. Y si no lo sabe es porque es más cerrado que un servidor, que no acaba de entender lo que pasa. Se ve que soy como un peñón, por eso no entiendo que, en un tiempo, en el Pepé, querían que gobernase la lista más votada, que entonces era la de ellos; pero ahora, guardan silencio como los muertos y no dicen que gobierne quien haya sacado mayor número de votos, sino que busquen cambalaches para no caerse de bruces y desmadrarse del todo. Así, procuran mangoneos, o sea, acuerdos con tirios y troyanos, para que les siga dando el sol a ciertas alturas...

Ya digo, no es ese el terreno que debemos labrar y sembrar; nuestro objetivo es votar o dejar de votar. Y, pues que habitamos en la cuenca del Nalón, hablar de vez en cuando de este valle, desde Tarna hasta Pravia, como va el río, que es lo que más nos agrada. Y, por tanto, no podemos eludir que la que fue emporio minero –con Sama cuando era capital Minera de España– se aupase totalmente socialista, como en Ca-

so, con Miguel Fernández; en Sobrescobio, con Marcelino Martínez; Laviana, con Julio García; San Martín del Rey Aurelio con José Álvarez “Quirós”; y Langreo, con Carmen Arbesú... Esta realidad no se puede eludir.

Esta vieja cuenca minera, histórica por tantas razones, sigue sosteniendo en su entraña el reivindicativo aliento revolucionario socialista de otrora... Hay historias que son gloriosas, por más que hayan sido sangrantes, casi como ahora que todo Valle lleva un camino de precarias circunstancias. Y en estas precariedades esta cuenca naloniana, si bien ha votado socialismo, a mí no me digan nada, que ahí están los resultados, se acusa una carencia de sentimiento republicano, al que ayer hubo y hoy se ve un vacío de aquel airón que fue orgullo en España de la clase trabajadora. Es que hoy, oiga, no hay clase trabajadora. Hoy es clase media.

Bueno, pero a todo esto, desde Laviana se podía hablar algo más de los nuevos líderes de la política local y regional, pues Adrián Barbón, que fue alcalde del municipio, del que se viene hablando bien y mal, según quien lo haga, ha demostrado ser un político en alza. De palabra fácil y gran memoria, tal vez cuando salga este artículo puede ser ya el nuevo Presidente del Principado. Desde que se ha constituido la actual democracia, en los diversos Gobiernos autonómicos de Asturias, siempre ha tenido algún político de Laviana en su seno. Y ahora, va a ser nada menos que Presidente.

Al respecto, Adrián Barbón, que empezó de crío en el socialismo lavianés, no le faltan admiradores y adversarios o negadores. Lo que, viendo cómo va el mundo, no es nada extraño, pues no se libró de enemigos ni el mismo Cristo...

Represalias

Las declaraciones del nuncio de la Santa Sede sobre Franco

Luis Alonso-Vega



La situación de la exhumación de los restos de Franco del Valle de los Caídos se encona cada vez más. Ahora, el nuncio en España de la Santa Sede afirma con cierta lógica que a Franco debe dejarse donde está, cosa que pone al Gobierno en funciones de muy mal humor.

Y no teniendo más elementos a favor de la referida exhumación, pretenden tomar medidas contra los anteriores Concorda-

La cosa va para largo, tanto la exhumación como la puesta en marcha de referidos impuestos a la Iglesia

tos aprobados con el Vaticano, y ahora amenazan con gravar impuestos sobre los terrenos y edificios propiedad de la Iglesia.

Eso demuestra estar enrabiados cuando algo que no les ha salido bien e intentan castigar o

penalizar lo que ellos y por las bravas no han conseguido antes. Y ponen como ejemplo a países como Francia e Italia donde sí tienen ese impuesto gravado sobre tales bienes religiosos.

Yo espero de que solo sea una farolada y, si lo llevan a cabo, también lo apliquen sobre el resto de religiones no católicas. Pero la cosa va para largo, tanto la exhumación como la puesta en marcha de referidos impuestos. Bueno y con cierta ironía hasta el nombramiento definitivo del actual y provisional Presidente del Gobierno.

Ya saben, como siempre, “tiempo al tiempo”, hasta que todo escampe.

